

\$ 3.-

JULIO - AGOSTO 2012
Año V N° 33

HOMENAJE AL GENERAL
SAN MARTÍN

Señales Populares

Director: Norberto Galasso CORRIENTE POLÍTICA E.S.DISCÉPOLO



LATINOAMÉRICA UNIDA Y DE PIE



**Entrevista a
Lito Borello,
referente de la
Organización
Política y Social
"Los Pibes".**

Pág. 6 y 7

"Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riquezas que por su libertad y gloria. Es una idea grandiosa pretender formar de todo el mundo nuevo una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, debería por consiguiente tener un solo gobierno que confederase los diferentes Estados que hayan de formarse (...)"

Simón Bolívar

¿ES POSIBLE UNA REFORMA
CONSTITUCIONAL?
Pág.. 4

CON LA ENTRADA DE CARACAS
EL BLOQUE SE FORTALECE EN LO
ECONÓMICO Y POLÍTICO
Pág. 5

ENRIQUE SANTOS DISCÉPOLO EN
LA BATALLA CULTURAL
Pág. 8

LA RABIA JUSTA, A 60 AÑOS
DE LA MUERTE DE EVITA
Pág. 9

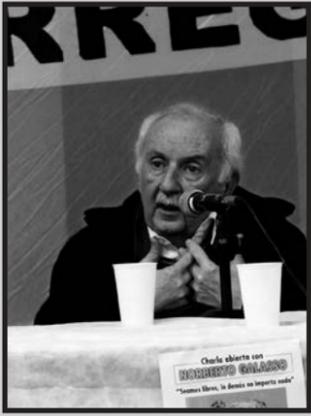
LOS NUEVOS DILEMAS DEL
CAPITALISMO
Pág.. 10

EL DOLOR PARAGUAYO
Pág.. 11

Opinan:

STELLA CALLONI - ENRIQUE MARTÍNEZ - LEÓN POMER
JAVIER AZZALI - MARA ESPASANDE

ACTIVIDADES Y AGENDA



“Problemas historiográficos de la Argentina del siglo XX”

Seminario en la UBA

Sábados de 13.00 a 17.00 hs. en la Facultad de Filosofía y Letras (Puán 480 - CABA)
Inicio: Sábado 11 de Agosto. Se dicta los días sábados de 13.00 a 17.00 hs. en el aula 250 de la Facultad de Filosofía y Letras.

[Consultas: formación@discepolo.org.ar]

“Radiografía de la Argentina actual”

Continúan las Charlas-Debate en nuestro Centro Cultural, los Viernes a las 19.30 hs.

El viernes 24 de agosto se presentará Carlos Eduardo Martínez Mendoza, Embajador de la República Bolivariana de Venezuela, y Juan E. Romero, responsable del Área Política de la Embajada venezolana. La actividad será organizada en conjunto con los compañeros de la Organización Social y Política "Los Pibes".

En el mes de septiembre se realizará un acto homenaje a la figura de John W. Cooke con motivo del aniversario de su muerte el 19 de septiembre de 1968.

“Bicentenario: El derecho a conocer nuestra historia. Educando para la Patria Grande”

Cátedra Abierta con Puntaje Docente, coordinada por Norberto Galasso.

Organizadores: Juventud UTE y Centro Cultural E. S. Discépolo
Sede: Centro Cultural E.S. Discépolo. Rivarola 154 (entre B. Mitre y Perón)

Inicio: Jueves 6 de Septiembre, 18.30 hs.

[Consultas: formación@discepolo.org.ar]

Presentación del libro "La compañera Evita"



El Jueves 19 de Julio, a las 19.30 hs. en el ND Ateneo y ante un auditorio repleto, se realizó la presentación del nuevo libro de Norberto Galasso "La compañera Evita. Vida de Eva Duarte de Perón".

La presentación contó con tres oradores de lujo: Lito Borello, Alfredo Ferraresi y el autor.

"Los Malditos en la Otra Historia Argentina"

Curso "Los Malditos de la Historia Argentina"
Miércoles a las 19.00 hs. en el Centro Cultural E. S. Discépolo (Pasaje Rivarola 154 - CABA). El curso constará de 12 encuentros.

Inicio: Miércoles 15 de Agosto

[Consultas e Inscripciones: centrocultural@discepolo.org.ar]

Charla de Mario Wainfeld en nuestro Centro Cultural

El Martes 7 de Agosto, a las 19.30 hs., en el Centro Cultural E. S. Discépolo, compartimos una Charla-Debate con Mario Wainfeld sobre: "Los desafíos políticos del kirchnerismo para profundizar el modelo".



En Rosario
Señales Populares
Kiosco "El Tribunal", calle Moreno esquina Avenida Pellegrini.

LA OTRA HISTORIA
10 DVDs
Una visión Nacional Popular Latinoamericana
Norberto Galasso

La Compañera Evita
Norberto Galasso
Ed. Colihue
En venta: Centro Cultural Enrique S. Discépolo, Pasaje Rivarola 154

DIRECTOR: NORBERTO GALASSO

SECRETARÍA DE REDACCIÓN: Nicolás Del Zotto

SECRETARÍA DE REDACCIÓN: Matías Leto, Hernán Márquez, Cecilia García, Cristina Pisani, Facundo Mosquera, Iván Jameson, Esteban Collazo, Martín Salomone

CONSEJO EDITORIAL: Javier Azzali, Horacio Chitarroni, Germán Ibáñez, Maximiliano Molocznik, León Pomer

DISEÑADOR DE TAPA Y CONTRATAPA: José Lupi

ADMINISTRADOR Y EDITOR RESPONSABLE: Norberto Galasso

JULIO/AGOSTO DE 2012 AÑO V - N° 33



Felipe Varela (1821 - 1870)
Manuel Ugarte (1875 - 1951)
Arturo Jauretche (1901 - 1974)

**CORRESPONSALES: Pcia. Bs. As.: Merlo: Marco Roselli // Alte. Brown: Ramón Espinoza // Matanza: Oscar Denegri
Chacabuco: Nelson Coronel // Quilmes/F. Varela/ Berazategui: Ariel Hartlich y Guillermo Ñañez
Santa Fe: Gustavo Battistoni // Córdoba: Víctor Hugo Saiz y Sergio Tagle // Mendoza: Armando Caramazza y Gustavo Bassin // Tucumán: Ana Vera Amate Pérez y Guillermo Anachuri // Región Comahue: Antonio Coria // Misiones: Roberto Abinzano**

Editorial

Los investigadores extranjeros que llegan a América Latina se sumen en la perplejidad cuando deben analizar los movimientos nacionales que en nuestras tierras brotan y se desarrollan. Esto es explicable porque, para entenderlos, recurren a los libros de sus bibliotecas, a sus cursos académicos, a sus ensayistas más brillantes para los cuales este tipo de fenómenos resultan ajenos, exóticos, incomprensibles. La situación se agrava cuando semejante perplejidad se les produce a los intelectuales latinoamericanos que las más de las veces concluyen asumiendo posiciones de pseudo izquierda o de izquierda abstracta, como quiera llamársele, perfectamente aplicables a países lejanos y no a los nuestros, a los que continúan ignorando. De ahí también que se asombren cuando uno les recuerda que Jauretche aconsejaba: antes de aprender la verdad de lo que ocurre aquí, es preciso desaprender verdades de otros países, donde la cuestión nacional está resuelta o donde, al convertirse en imperios, los enfrentamientos de clase se han morigerado a tal punto que vale lo mismo ser socialdemócrata o comunista que conservador o liberal.

Estas reflexiones las provoca la situación actual de la Argentina donde, si bien desde una posición nacional, es perfectamente definible dónde está el movimiento nacional y donde está la reacción conservadora, se cruzan en el escenario político –asombrosamente– personajes que siempre estuvieron de un lado y ahora están del otro, como si se hubiese generalizado una desubicación creciente de los protagonistas que los torna incomprensibles porque toda su trayectoria anterior no se compatibiliza con la que asumen hoy día.

También Jauretche tenía su consejo para situaciones como ésta: “Hay que barajar y dar de nuevo”. Por broncas, por obcecación, por rivalidad o por motivos que sólo un brillante psicólogo podrá desnudar, varios realineamientos producidos en la Argentina en los últimos tiempos resultan inexplicables para el hombre y la mujer común, para el argentino politizado pero que no es militante y por tanto se informa, en las líneas gruesas de los acontecimientos, según la experiencia obtenida en años anteriores y se le hace muy difícil orientarse hoy.

Usted me dirá seguramente que gran parte de la confusión la han provocado las grandes corporaciones mediáticas falseando la verdad y esto es cierto. Pero, en ese aspecto, gran parte del pueblo argentino ha aprendido lo que yo escuché a los 25 años, en el café de la esquina de mi casa, de boca de un militante de la resistencia peronista discutiendo con un antiperonista: “Che, pero usted miente como un diario”, verdad que ahora se ha generalizado. Por tanto, hay algo más que provoca la confusión, la incomprensión, la desorientación. Y este desbarajuste en el escenario político es preciso abordarlo, aunque se trate de un camino de cornisa

Nosotros, que no hacemos política para obtener cargos, ni embajadas, ni prestigio, no nos hemos callado nunca, ni hemos convertido a la política en reverencias diplomáticas o silencios cómplices, siempre hemos evaluado la correlación de fuerzas entre el campo popular y el sector reaccionario y si alguna vez fuimos prudentes en las críticas al campo popular fue con plena conciencia de que no queríamos hacer el juego al campo enemigo, pero siempre hemos considerado que formular apoyos acrílicos



le hacen mal a quienes apoyamos y que sabiendo perfectamente desde donde hablamos, podemos señalar, sin ambages, las sorpresas –o mejor, los disgustos– que nos provocan ciertas actitudes y posiciones. Por eso decimos hoy, que hay muchas “fichas” mal colocadas en el tablero, que desde nuestro modesto entender son muchos los que deben reconsiderar sus posiciones pues están donde no deben estar y sostienen aquello que no deben pensar.

En este sentido, un movimiento nacional como el que preside Cristina Fernández de Kirchner necesita, dentro suyo, una CGT integrada por dirigentes que hayan probado una y otra vez, a lo largo de su historia, que su desempeño, su combatividad y su conducta han representado con la mayor fidelidad los intereses de los trabajadores. Si para ello es preciso conceder, aguantar, autocriticarse, no importa, hay que hacerlo. Ningún lector de “Señales Populares” puede haber visto sin enojo esa foto donde la Presidenta de la Nación aparece rodeada por dirigentes gremiales que sostuvieron al menemismo, algunos que fueron sindicalistas-empresarios y otros, con oscuro prontuario durante los '70. Y también hay que decirlo: ningún lector de “Señales Populares” puede haber escuchado, sin molestarse, que un dirigente de trayectoria combativa que supo crear

el MTA contra la entrega menemista se defina ahora como opositor a este gobierno –que es el anverso del menemismo– y recorra los programas televisivos sosteniendo que no volvería a votar a Cristina.

El ciudadano que se informa por la “caja maldita” ha visto estas cosas y ha sentido herido ese entusiasmo que se nutrió en los cambios producidos en los últimos años. Ha querido explicárselo pero ha encontrado, en ambos lados, argumentaciones que no están a la altura de la responsabilidad que exige la hora, argumentaciones que diluyen las cuestiones confrontadas, que generan suposiciones erróneas en uno u otro sentido o silencios que ayudan a la confusión.

Y esto le hace mal al gobierno y al movimiento obrero. Porque nuestra historia enseña que no es posible profundizar un proceso de cambio sin apoyatura de un sindicalismo unido y ajeno a todo arreglo espurio con las grandes corporaciones empresarias o mediáticas. Porque también nuestra historia enseña que los trabajadores, en condiciones de democracia gremial, no son partidarios de los saltos al vacío por parte de sus dirigentes, ni de alianzas con pseudoizquierdas que se han opuesto a los gobiernos que desdeñosamente califican de “populistas”, provocando el goce de los Magnetto, Biolcatti y Cía.

Por el camino recorrido hemos avanzado mucho, incluso en los últimos meses –entre ellos, el Ingreso de Venezuela al Mercosur y el control sobre el uso de las divisas– pero hay asignaturas pendientes y algunas, urgen.

También es cierto que existe una crisis mundial muy grave. Si se reparten las cargas para afrontarla, los trabajadores lo entenderán pero para ello necesitan dirigentes con historia, historia buena, no de la otra. Y necesitan discusión, cuadros, capacitación, polémicas, no sólo medidas coyunturales nacidas de “mesas chicas”, sino clara participación en proyectos estratégicos.

Aquí nadie tiene la verdad al cien por ciento, sino que modestamente estamos atisbando el mejor futuro posible para las mayorías y que los privilegiados dejen de serlo. Eso solo, pero nada menos que eso.

No sería extraño que algún lector de “Señales Populares” sostenga que no hay que lavar los trapos sucios en público, ya sea de una u otra parte. Nosotros, por el contrario, hacemos el esfuerzo de lanzar estos pocos miles de ejemplares porque consideramos que es un aporte necesario en las horas que corren. Confiamos en que así ayudamos a que nadie pierda el rumbo o como ya dijimos: pretendemos concurrir al esfuerzo de BARAJAR Y DAR DE NUEVO.

Los Malditos

“Hombre y mujeres excluidos de la historia oficial de los argentinos... Pero reivindicados por *La Otra Historia*”

Conseguí los 4 tomos en nuestro Centro Cultural.
(Pasaje Rivarola 154 - CABA)

Centro de Estudios Históricos,
Políticos y Sociales Felipe Varela



¿Es posible una reforma constitucional?

Por Javier Azzali

En el último tiempo se ha empezado a debatir la posibilidad de convocar a una asamblea constituyente. En pocas palabras intentaremos realizar un modesto aporte a esta cuestión. El país vive tiempos de grandes cambios caracterizados por la construcción de un proyecto de Nación autónoma, de vocación latinoamericanista y de fuerte redistribuccionismo social. Si bien la estructura productiva no ha tenido transformaciones de fondo (aún persiste en forma muy peligrosa una economía altamente concentrada y extranjerizada), lo cierto es que el país ha avanzado en una política nacional de signo liberador y requiere de transformar la superestructura legal si pretende consolidar en el tiempo lo hecho. Esto se ha cumplido, en alguna medida, en el plano de la legalidad infraconstitucional, pero es lícito abrir la posibilidad de la reforma constitucional.

¿Qué es una reforma constitucional?

Para Marx el derecho no podía ser nunca superior a la estructura económica y al desarrollo cultural de la sociedad por ella condicionado. Alberdi en relación a la Constitución de 1853 dijo que "hay constituciones de transición y creación, y constituciones definitivas y de conservación. Las que hoy pide la América del Sud son de la primera especie, son de tiempos excepcionales". La de 1853, pese a algunos de sus enunciados, terminó siendo útil al orden oligárquico y de economía dependiente que se consolidaría con el tiempo. Para ser justo, los Códigos Civil y de Comercio ocupa-

ron el sitio de predominio del sistema jurídico nacional de matriz librecambista que le hubiera correspondido a la Carta Magna. En cambio, la reforma de 1949, al contrario de lo ocurrido en 1853, expresó la organización política del proceso de fuerte transformación socio económico

¿Qué significa una reforma constitucional, hoy?

En la actualidad, en virtud del proceso de transformaciones vividas desde 2003, parece preciso la modificación de la superestructura legal vigente: tanto de los Códigos Civil (de origen en 1869) y Penal (de 1921), así



y político que significó el peronismo a partir de 1945. Es decir, la reforma de 1949 más que un programa a realizar fue la confirmación institucional de un proyecto de país ya en su gran medida realizado. Por eso la derogación posterior por un bando militar y la reforma de 1957 tiene tanta carga de ilegalidad y prepotencia. Durante la década del noventa la mayoría de los países latinoamericanos –el nuestro incluido– han modificado sus constituciones con el objeto de, por un lado, incorporar al sistema normativo nacional los pactos de derechos humanos y sociales –lo que es progresivo–, pero por otro, dar cabida a exigencias de política económica sustentadas en el consenso de Washington –lo que es regresivo–.

como de la Constitución Nacional. Igual que en 1949 la reforma respetaría la base de la vigente, ya que hay elementos que sirven pero que son insuficientes, y se incluiría los aspectos principales de la obra ya realizada. Así la lista podría incluir: el rol de promotor de la equidad social del Banco Central, el interés público por el autoabastecimiento de hidrocarburos, del papel para prensa, de la actividad realizada por los servicios de comunicación audiovisual y el sistema provisional, y darle categoría constitucional a medidas como la AUH, entre otras posibles. En síntesis, es la idea de bien común y orden público que ordena la intervención estatal para planificar el desarrollo productivo con el fin de lograr

la justicia social y la soberanía nacional. También debería incluirse el imperativo de priorizar en política exterior al MERCOSUR, la UNASUR y la CELAC.

Pero también es una gran oportunidad para orientar el proceso histórico impulsando medidas de trascendencia. Y ahí en la lista se podrían incluir: la nacionalización del comercio exterior, la reforma progresiva del sistema tributario, establecer el carácter de público

Provincias, prohibir la represión de la protesta social (que es una deuda pendiente en muchos ámbitos provinciales) entre muchas otras. Como dijeron Sampay y Cooke en la Asamblea de 1949: la no intervención del Estado en materia económica implica la intervención a favor del más fuerte. La nacionalización de los recursos naturales (cuyo dominio originario está actualmente en poder de las provincias) parece de mayor dificultad, pero podría

"El país ha avanzado en una política nacional de signo liberador y requiere de transformar la superestructura legal si pretende consolidar en el tiempo lo hecho"

de los servicios financieros, establecer los derechos de los trabajadores que anulen toda flexibilización aún vigente e insistir con la participación de los trabajadores en las ganancias patronales, establecer la función social de la propiedad (que hoy solo puede invocarse mediante una interpretación del artículo 21 de la Convención Americana) y normas de antimonopolio en la prestación de servicios públicos y del mercado interno, prohibir la prórroga de jurisdicción a favor de tribunales comerciales internacionales como el CIADI, darle rango constitucional al Convenio 169 de la OIT de derechos de los pueblos indígenas, enunciar normas de regulación en materia de inversiones extranjeras similares a la ley de 1974 tendientes a proteger la industria manufacturera nacional, establecer normas federales de mayor precisión y contenido popular sobre la relación entre Nación y las

ser materia de debate y de negociación por una ley de coparticipación. Es evidente que es una gran oportunidad para que la oposición "progre" defina su posición apoyando y debatiendo. ¿Y la reelección en el cargo de Presidente? En esto dejemos que las mayorías opinen, que es lo más democrático. Habría que volver a escribir en el preámbulo el viejo tríptico de ratificar la irrevocable decisión de constituir una Nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana, y agregarle la reafirmación de la unidad latinoamericana. En fin, se trata de tornar explícito un proyecto de nación soberana y justa en lo social, de crear los instrumentos para realizarlo, y que las fuerzas nacionales, populares y de trabajadores se organicen y convoquen a la movilización. La reforma de la constitución no es tema exclusivo de juristas sino que es asunto del pueblo.

FOETRA
sindicato de las telecomunicaciones

Hipólito Yrigoyen 3171 1207 C.A.B.A.
Tel (54 11) 4860-5000
www.foetrabsas.org.ar



A.D.E.F.
ASOCIACIÓN
DE EMPLEADOS
DE FARMACIAS

"Con la fuerza de nuestra historia construimos un sindicato para todos"

Rincón 1044 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires

www.edef.org.ar

Con la entrada de Caracas el bloque se fortalece en lo económico y político

Por Stella Calloni*

El esperado ingreso de Venezuela al Mercado Común del Sur (Mercosur) que se produjo en la cumbre de los presidentes en Brasilia, es considerado un salto importante que apunta a la consolidación y fortalecimiento no sólo económico sino político del bloque regional, que de esta manera puede superar las debilidades que podían significarle la concepción primaria con que se creó este bloque pensado como una unión aduanera y comercial, lo que comenzó a ser trascendido con la llegada de nuevos gobiernos a la región. La fortaleza que esta incorporación produce trasciende al Mercosur dijo la presidenta argentina, Cristina Fernández de Kirchner y es esta la conclusión a la que llegaron distintos analistas, mientras los sectores derechistas que jaquean constantemente a los mandatarios en cada uno de los países: Brasil, Argentina, Uruguay y Venezuela ahora, atacan estos avances en lo que resulta ser uno de los bloques más importantes de la región. El impacto político y económico abarca una buena parte del continente, desde el Caribe hasta la Patagonia, sostienen los que señalan la trascendencia de la incorporación venezolana con sus enormes reservas de petróleo y la concepción política de la integración que tiene su gobierno. Creado en 1991, el Mercosur- integrado por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay,- en sus primeros años funcionó como una unión comercial y aduanera, aunque nadie puede negar la im-



portancia de ese primer paso en su momento lo que se fue consolidando, en medio de frustraciones, debilitamientos especialmente por las evidentes asimetrías entre sus socios. A partir de la llegada al gobierno de Hugo Chavez en 1998, ratificado en poco tiempo, luego de la nueva Constitución de 1999- que dio un vuelco profundo para producir cambios en la sociedad venezolana- ese gobierno trazó una política activa para la unidad latinoamericana que fue clave para el proceso integrador. El salto cualitativo dado, necesario para consolidar la integración del bloque, como señalaron los mandatarios, tiene un antecedente básico y es lo actuado por el Mercosur en noviembre de 2005 en la Cumbre de las Américas en Mar del Plata, Argentina cuando los cuatro socios de este organismo, a través de la voz del anfitrión entonces el ex presidente Néstor Kirchner, le dijeron "no" al Área para el libre Comercio de las Américas (ALCA), dando un

duro golpe a las pretensiones del ex presidente de Estados Unidos, George W. Bush, que había llegado seguro de lograr su objetivo y se fue con las manos vacías. En este revés también Venezuela jugó un papel fundamental. De alguna manera se consideró en diversos sectores que el golpe parlamentario que destituyó al presidente de Paraguay Fernando Lugo, en junio pasado -una acción a todas luces ilegal-, era también un golpe a la integración detrás del cual estaba la mano de Washington. Los gobiernos del Mercosur cumpliendo con los reglamentos del organismo separaron a Paraguay hasta que haya elecciones democráticas. La respuesta ha sido precisa y clara. El mismo Parlamento que destituyó a Lugo había obstaculizado el ingreso de Venezuela, que había sido solicitado desde 2006 y rápidamente avalado por Argentina y Brasil -donde la derecha parlamentaria también hizo su juego- y luego Uruguay. "La entrada de Venezuela in-

trduce, o amplía las variables geoestratégicas del Mercosur, en momentos donde la lucha -producto de la crisis global- entre los bloques territorializados (China, Rusia, Estados Unidos, Europa) es fuerte, nos brinda una oportunidad histórica de posicionamiento y de liberación, completando el ciclo iniciado con las rupturas del régimen colonial de dominación hispana del siglo XIX. La visión -y el ritmo- de la nueva independencia, se amplía con un potencial energético aportado por Venezuela. Las reservas con las que se cuenta (unos 298 mil millones de barriles de petróleo, sumado al cálculo de 1.8 veces más en el golfo de Venezuela, en el límite con Colombia) le dan un valor agregado al potencial agrícola, pecuario e industrial con que cuenta ya de por sí el Mercosur", señala el especialista Juan Romero. "Demográficamente estaríamos hablando de un espacio -para no definirlo como mercado, que resulta más economicista que

humano- de intercambio y flujo de unos 396 millones de habitantes, en donde resaltan densidades poblacionales como las de Brasil (197 millones), Argentina (41 millones) y Venezuela (30 millones), que se agregan a otros que si bien no están en lo inmediato incorporados pueden resolver hacerlo. Lo realmente importante, es que se estaría definiendo una zona geográfica de flujos y reflujos humanos y productivos, con polos integradores, que van desde el Caribe a la Patagonia y que abarcan cuencas de ríos y riquezas importantísimas que se deben evaluar a la hora de examinar este nuevo bloque. Todo esto en una concepción totalmente distinta de lo que debe ser una integración emancipadora", afirma el especialista, para quien hay un potencial único que merece ser estudiado a fondo. Fuente: <http://www.desdeabajo.info>

*Miembro del Centro de Estudios Felipe Varela

Tu recibo de sueldo no es un juego
Siempre hay algo que aprender, conocé tus derechos

SADOP
Sindicato Argentino de Docentes Privados

Escuchá el Programa de la CTERA:
"CANTO MAESTRO"
...tejiendo sueños en la escuela y en la calle
Sábados de 7 a 8 hs.
por Radio Nacional AM 870
y sus repetidoras
"Canto Maestro", el programa de la CTERA.

RNA CTERA

Asociación del Personal No docente de la Universidad Nacional del Comahue

BUENOS AIRES 1400 - NEUQUÉN
apunc@uncoma.edu.ar

EN APOYO DE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA

¡Sólo los trabajadores salvarán a los trabajadores!

En el Alto Valle de Neuquen y Rio Negro todos los libros de Norberto Galasso los encuentra en

LOGOS

LIBRERÍA - PAPELERÍA - TEXTOS
Buenos Aires 1061 Tel.: 4434639 Neuquén

"Profundizar es construir el instrumento político para"

Por Carolina Del Zotto, Daniela D'Ambra y Hernán Márquez

El viernes 10 de agosto, en nuestro Centro Cultural, recibimos a Lito Borello reconocido militante del campo nacional y popular, referente y coordinador nacional de "Los Pibes, organización social y política". Al comenzar la charla Lito pone en claro su lugar de pertenencia.

"Hablo desde el sector del cual me siento parte, de los sujetos que emergen en los 90, peleando y luchando contra el Neoliberalismo, ese inmenso universo organizacional que casi en el límite de la sobrevivencia, decide -unido y organizado- poner el pecho a una de las situaciones más difíciles de la Argentina de los últimos años. Hablo desde los sectores más humildes de nuestro pueblo -que es donde se anida la memoria histórica-. Desde los movimientos territoriales, entendidos no como aquellos que nacen en el 2001, sino precedentes a ellos. No hablo de manera personal, sino desde la construcción de un saber colectivo, desde lo empírico."

LA MIRADA DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES SOBRE EL PROCESO ABIERTO EN 2003

El proceso abierto en 2003 tiene que ver con los años de lucha anterior, no es una realidad que uno pueda escindir de los años de resistencia de los 90. Lo que sí le introduce a los sectores po-

populares es el debate de cómo seguir caminando en el proceso de acumulación de fuerzas con la nueva situación que instala la llegada de un gobierno que levanta las banderas nacionales, populares y latinoamericanas, las banderas de la soberanía, todas aquellas banderas que tienen que ver con las banderas más históricas del campo popular. Veníamos de la resistencia, de la piedra, de la goma quemada y de los cortes de ruta, de los cuales nos enorgullecemos, pero eso indicaba una realidad diferente, ni siquiera estoy hablando de mejor ni peor, sino diferente, porque seguíamos entendiendo el proceso como de acumulación de fuerzas. Eso era pensar también que la llegada de un gobierno, de una expresión como la del Kirchnerismo, no era más que eso y no el acceso al poder. El poder había que seguir construyéndolo cotidianamente y de una manera integral en donde la institucionalidad es muy importante pero no es lo único. Por lo tanto, seguíamos entendiendo de gran importancia la complementación de carácter insustituible que tiene que existir con los movimientos populares, de ese inmenso universo de organizaciones que se reivindican como en algún momento se las llamó "organizaciones libres del pueblo" o como ese emergente que como en toda América Latina nace luchando en los 90. Pero no se podía no dar cuenta de que el gobierno de Néstor era un cambio muy fuerte que nos obligaba a pararnos de otra manera, por lo tanto nosotros rápidamente nos incorporamos, aunque no sin debate.

Nosotros en los '90 fuimos parte de los cortes de ruta que hacía Camioneros cuando peleaba en la frontera por los logros que después tuvo el sindicato, un gremio que tiene un crecimiento exponencial cuando nace el MTA. Fuimos parte de la Carpa Blanca de los docen-

tes, fuimos parte de la Carpa Negra cuando lo matan a José Luis Cabezas, fuimos parte de las 36 horas del MTA, de las 24 horas del MTA de paro nacional, cuando se empieza a hablar de movimiento nacional. Uno podría decir: *¿Qué tiene que ver un comedor con esto?*, bueno ya era parte de esos universos organizacionales que contactaban y entendíamos que, más allá de la reivindicación economicista, no hay dicotomía entre lo social y lo político. Y que, al calor del proceso de lucha, nos fuimos politizando, ideologizando y evolucionando organizacionalmente.

LA RELACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES CON EL ESTADO

En este sentido, también el gobierno de Néstor nos mete en otro debate y en otro desafío a los movimientos populares, que es la relación con el Estado. Nosotros creemos que el Estado es un instrumento que tiene que estar al servicio de la lucha de nuestro pueblo, tiene que ser una herramienta que ayude al proceso de acumulación, pero que no alcanza con un capitalismo de Estado para ir hacia donde queremos ir. Tampoco es que la palanca de fuerza se pone en lo institucional y en el Estado, nosotros creemos que la palanca de fuerza se pone en el sujeto social y político que corporiza y que cumple el papel histórico de garantizar el contenido de clase, el contenido ideológico de las transformaciones. Sí hay una combinación con lo institucional, el Estado como un instrumento que debe estar al servicio de los sectores populares y que, por lo tanto, habría que empezar a saber combinarlo. Pero tampoco el deslumbramiento de creer que, porque tenemos institucionalidad y tenemos Estado, entonces ahora desandamos el proceso de la organización popular, nosotros creemos que no es por ahí.

También fue un aprendizaje la complementariedad que tenían la forma casi artesanal, heroica de las organizaciones sociales de lograr cosas casi de la nada con el aprovechamiento de lo que te podía permitir el Estado y eso vinculado al primer momento, el más emblemático: La vuelta al trabajo y los emprendimientos productivos. La unidad de producción social que noso-

tros tenemos donde funciona el taller textil, la radio, la panadería, era una vieja fábrica de motores navales que había estado 15 años cerrada y que en 2004 logramos entrar y desarrollar los emprendimientos productivos, que era la recuperación de la cultura del trabajo. Uno podía hacer un ejercicio y revisar los discursos de Néstor Kirchner y ver la cantidad de veces que había una puesta en valor del rol jugado en los años '90 y muchas veces casi explicitado: *¿Qué hubiera sido de la Argentina si en los años '90 no hubieran aparecido estas organizaciones que, de alguna manera, paliaron situaciones realmente explosivas?* Después se fue perdiendo, pero fundamentalmente fue en ese primer momento cuando se dio, incluso, la incorporación de compañeros que veníamos de ese origen y esas organizaciones cumpliendo roles en la función pública.

Nosotros tampoco somos cerrados, son roles complementarios, uno no sustituye al otro. Creemos que las cosas deberían apoyarse en 3 patas: el rol del Estado, las organizaciones populares y la academia. Entendiendo que entre esas tres patas también se construye un nuevo saber más colectivo, no solamente el saber académico, no solamente el saber del Estado, sino la conjunción de esas patas con las organizaciones populares para ir construyendo un nuevo saber.

Vos hablás de lo que debería ser. ¿Cómo lo ves hoy? ¿Cómo está siendo?

Creo que tenemos un Estado más parecido al de los 90, sigue siendo un Estado burocrático, un Estado que responde a la lógica de la política neoliberal, un Estado que -como decía Néstor- es la máquina de impedir. Nosotros hicimos una práctica en la gestión pública en la Subsecretaría de la Ciudad (durante el gobierno de Telerman) diciendo vamos a llevar adelante un concepto que tienen los bolivianos que es gobernar con las organizaciones, y generamos una instancia donde 120 organizaciones de la Ciudad debatían política pública todos los meses. No era el gabinete de la Subsecretaría, sino era el debate con las organizaciones y de ahí fue surgiendo el accionar. Fue una experiencia riquísima. Nosotros decíamos: Al Estado que necesitamos, al Estado que

queremos, también hay que tener conciencia que se llega desde el que tenemos hoy. Por lo tanto, hay que montarse la mochila y darle para adelante tratando de no perder la frescura, la rebeldía, las discusiones que traíamos desde el movimiento; pero hay que meterse en ese Estado, no para hacer el personaje de Gasalla, ni para acostumbrarse a la silla de un Estado que todos los días te ofrece la manzana. Estas cosas, nosotros las resolvimos entendiendo que donde se abreva es en los movimientos populares, en la organización. Lo que te contiene es tener el permanente auxilio de la organización popular que te evita que te vayas al cuerno, que te empieces a equivocar, que te la creas. Cuando se produce el corrimiento de Telerman hacia el lado de Carrió, después de 15 días de debates entre las 17 organizaciones que habíamos incorporado a la gestión, decidimos que había que dar un paso al costado.

Pensando en esto que decís ¿Cómo ves la construcción política del Kirchnerismo?

Nosotros como construcción política entendemos que, si no hay fuerza popular organizada, si no hay una masa crítica que convierta la adhesión en fuerza cinética, la institucionalidad y la volatilidad de la adhesión no alcanzan para ir donde queremos ir. La militancia y la organización popular son insustituibles. Aparte de tener claridad a la hora de adherir a un proyecto político tiene que haber hombres y mujeres que lo corporicen, y lo tienen que corporizar desde una herramienta política, no alcanza con decir a mí me encanta este proyecto o yo te voto, no alcanza para lo que nosotros queremos hacer. Al poder, para lograr mantenerse, sí le puede alcanzar la batería multimediática, que en el marco de la pelea por las ideas todavía sigue siendo hegemónica. Pero nosotros creemos que sin la construcción de ese instrumento político que tiene que adecuarse a esta realidad no alcanza con clichés dogmáticos, porque todavía sigue habiendo mucho dogmatismo a la hora de imaginar el instrumento político para los desafíos de lo que tenemos por delante, sigue habiendo mucho partidocratism, mucha rigidez. Ahí también hay una mirada corporativa, ahí también



a tener un pueblo alerta y movilizado"

hay corporaciones, ¿no? En la política tradicional también hay corporaciones que intentan permanentemente ver a los nuevos sujetos que surgieron en los últimos 20 años como algo para preocuparse, piensan vienen por nosotros. Y eso se nota mucho en los compañeros, aún en aquellos con los que compartimos una mirada política. Están quienes en los últimos 10 años se formaron en las estructuras políticas tradicionales y los que se forjaron en la práctica de la lucha de la resistencia de los '90. Esa es la mirada que nosotros tenemos de cómo debería construirse y eso quiere decir que no nos sentimos completos a la hora de cómo el Kirchnerismo (hasta el momento) ha construido. Tampoco estamos de acuerdo cuando se dice no se construye, sí se construye, se construyen cosas distintas, se construyen herramientas distintas.

Y desde las organizaciones sociales ¿Cómo se convive con esas nuevas construcciones?

Nosotros sentimos que un enorme universo de organizaciones que claramente adhieren y ponen el cuerpo todos los días para defender el proyecto nacional hoy están con pocos canales desde dónde materializar la adhesión y el compromiso con el proyecto.

ACERCA DE LA PROFUNDIZACIÓN DEL MODELO

No hay consolidación si no hay profundización. Entendemos que, hasta acá, mucho tiene que ver lo que se ha logrado con factor subjetivo, con elemento político. Todavía dista mucho de lo que necesitamos como cambio de matriz profunda. Es tan cierto que hace 9 años que crecemos, como que todavía falta mucha distribución de la riqueza. No estoy cuestionando la voluntad y el coraje político del gobierno sino que concretamente, hasta que vos no realizás cambios

estructurales no generás las condiciones materiales para que la distribución sea realmente efectiva.

Estamos en un momento donde se hace indispensable profundizar fuertemente el camino. En ese sentido nos entusiasma la idea de ir por una nueva constitución y por un nuevo Estado que se adapte a los desafíos del Siglo XXI, que no tiene que ver con re-reelección sí, re-reelección no, sino con la visión que hasta acá se pudo avanzar, pero ahora hace falta tener el instrumento institucional de máxima jerarquía adecuado para discutir los paradigmas del Siglo XXI. Nosotros creemos que entre esas discusiones también está el tipo de sociedad. Desde una mirada del mundo, los capitalismo no hacen más que repartir hambre, miseria, muerte, desigualdad y que, sin ponerle nombre a la próxima sociedad a construir, claramente creemos que no puede ser capitalista. No hay manera que el capitalismo pueda ser serio, por lo menos en cuanto a los intereses nacionales y populares. Por lo tanto, estamos diciendo que estamos frente a batallas decisivas, y que quizás estas batallas nacionales y en la región den luz a los próximos 200 años de América Latina. Seguramente los "chisperitos" no hayan tomado conciencia que con el bardo que estaban armando y el quilombo que estaban haciendo, íbamos a estar 200 años hablando de ellos. Yo creo que a nosotros, sin darnos cuenta, también nos toca transitar un tiempo histórico que nos carga de responsabilidad. Un tiempo donde vamos a estar dando batallas trascendentales, no porque las anteriores hayan sido menores, sino porque evidentemente el proceso de acumulación y la conjunción de elementos que juegan en un tiempo histórico nos hace que estemos frente a bata-



llas decisivas a la hora de esta segunda etapa emancipatoria. Y, en este sentido quiero decir que no se puede seguir profundizando si al mismo tiempo no se tiene la responsabilidad y la claridad de que hay que defender lo conquistado, que ninguna crítica, por justa que ésta sea, nos puede poner en el lado equivocado a la hora de defender a como dé lugar, cualquier intentona que vaya contra el gobierno de Cristina. Sea de viejo o de nuevo tipo, como las que se están ensayando en América Latina (con Ecuador, Bolivia, Paraguay) y que, como parte de una de las necesidades en la transformación, también ahí tiene que ver que profundizar también es construir esa fuerza material para la defensa. ¿Cómo imaginar lograr parar la embestida que va a venir, a partir de la decisión de un Bloque Dominante al que no vamos a convencer, que no se va a hacer herbívoro y que se sigue afilando las uñas para, en definitiva, venir por nosotros? Profundizar también es construir el instrumen-

to político para que nuestro pueblo sea un pueblo unido y organizado (como plantea Vélez) pero también alerta y movilizado en las calles. Porque no va a alcanzar una adhesión, no va a alcanzar mirar 678 para

decir yo estoy de acuerdo, va a hacer falta un pueblo en la calle movilizado para defender los intentos que seguramente van a venir. El golpe a Paraguay muestra que es un golpe a la Unidad Latinoamericana, que es un golpe de nuevo tipo y para algunos que creían que porque el Imperio está en el Medio Oriente, no tiene tiempo para atender el "patio trasero", vemos que atiende el Medio Oriente y también atiende el "patio trasero", para seguir desangrando a esos pueblos, como están haciendo en Siria y también para venir por nosotros.

SITUACIÓN ACTUAL DEL MOVIMIENTO OBRERO ORGANIZADO

Nosotros no somos una organización que se haya caracterizado por tener construcción en el movimiento obrero, pero sí, permanentemente, hemos articulado con el movimiento obrero. Es decir, no es que no hemos tenido construcción por desvaloración, sino porque somos una fuerza muy instalada en los movimientos territoriales y porque lo que hemos hecho siempre es respetar mucho las construcciones y articular con ellas. Nosotros siempre hemos estado cerca de las expresiones que también en los '90 eran parte de los sujetos que resistían. Por lo tanto, la CTA y el MTA son nuestros amigos, nuestros compañe-

ros, nuestros hermanos, con los que compartimos momentos de los más difíciles de la Argentina, con los que codo a codo estuvimos en la calle cuando del otro lado lo que había era claramente un gobierno que expresaba el neoliberalismo, el Consenso de Washington, la represión a nuestro pueblo... Esas construcciones y esos afectos, que no son menos políticos, son muy fuertes. Por lo tanto, lo que nos preocupa a nosotros es cómo hacer para imaginar un pueblo organizado sin uno de los sujetos principales a la hora de caracterizar el sujeto pueblo. Creo que la política de los '90 generó un cambio en la sociedad y modificó el mosaico del sujeto pueblo, donde han aparecido otros actores y donde miradas dogmáticas del bloque popular quedarían antiguas, serían ortodoxas. Ahora, que pueda estar el pueblo organizado sin el actor fundamental de los trabajadores organizados, la verdad que es muy difícil imaginarse eso. Así que, por lo menos, lo que nos genera es una gran preocupación. Espero que esta deficiencia que estamos teniendo, que espero sea coyuntural, no afecte a la unidad del movimiento nacional y popular, que no lastime la indispensable y estratégica unidad y que no termine siendo funcional a la división del movimiento.





Enrique Santos Discépolo en la batalla cultural

“Yo sé que ahora que me voy es cuando más voy a estar contigo. Parece un contrasentido, ¿verdad? Pero vos sabés que no. Sabés que yo tengo la perseverancia de esos grillos que cantan y cantan porque están seguros de que su esfuerzo alcanzará la noche. Y los grillos saben que la noche es buena, porque les trae el silencio que los deja oír.”

“Pienso y digo lo que pienso” (1951),
Enrique Santos Discépolo

Por Mariano Dalto*

Si la obra artística de Enrique Santos Discépolo continúa vigente en este presente, con la “perseverancia de los grillos”, a más de 60 años de su muerte, esto se debe a su arraigo popular, su esencia nacional, su extraordinaria sensibilidad social, su capacidad de percibir y sintetizar el ánimo colectivo. Así resistió entonces los embates de la cultura oficial, que pudo esconderlo, falsearlo o desdibujarlo, pero nunca sepultarlo en el olvido.

Sin embargo, se ocultó su compromiso político y algunos de sus méritos artísticos, presentando un personaje siempre triste y pesimista de por sí, sin vinculación con el contexto social e histórico. Se utilizaron sus tangos para fingir que la idiosincrasia argentina es siempre el derrotado de Yira Yira, el descreído de Cambalache, el ingenuo de Que Vachache o el suicida de Tres Esperanzas; omitiendo que su oscura tristeza durante la década infame, fue alegría y gratitud en la Revolución Justicialista.

Si en Tres Esperanzas (1933) su conclusión es el suicidio, “cachá el bufoso y chau/ vamo a dormir”; le dirá a Mordisquito años después que “la muerte no merece resolver ningún problema” y que “el hombre nace para vivir y la vida es un premio”. Si en Yira Yira (1930) la sensación era que “nada es amor, que al mundo nada le importa” y el consejo era “aunque te muerda un dolor/ no esperes nunca una ayuda/ ni una mano ni un favor”; Enrique mismo dirá por radio

que “cada uno de nosotros, por pequeño y triste que sea, es el amor de alguien que nos quiere, y nuestro drama es su drama”.

Esas contradicciones no están en su corazón, sino en la realidad que lo rodea en las calles y que él percibe como nadie. No son expresiones de una personalidad bipolar, sino diferencias entre una época de fraude político, crisis y explotación económicas, patético entreguismo semicolonial, humillación e ignominia, de 1930 en adelante; y otra de revolución popular, soberanía nacional, transformación social, distribución de la riqueza, progreso, esperanza y dignidad que se inicia el 17 de octubre de 1945.

Discépolo fue el canal más auténtico a través del cual se sintetizó el sentir plebeyo y mayoritario. Su talento artístico se entrelaza con la identidad nacional: vosea, habla en lunfardo, usa dichos populares, modismos criollos; posee en sí mismo la esencia de los sectores más humildes. No le importa el rechazo de la academia o los diarios de la ideología dominante, siempre extranjerizada. Aporta al desarrollo del teatro nacional, como creador del grotesco criollo, mérito que oficialmente es atribuido a su hermano Armando, aunque se sabe que el genio detrás de obras como Mateo, Stéfano y El Organito, es Enrique. Su influencia pirandelliana no lo conduce a la imitación artificial, sino que inventa una nueva y más auténtica forma de reflejar la realidad, superando al sainete y a la comedia española, e incor-

porando el grotesco también en sus tangos. Comprende al “nadie”, al hombre anónimo de la calle y éste lo siente a él como a un reflejo propio.

Otro genuino retrato es su interlocutor Mordisquito, personaje al que le habla desde la radio en el hervidero electoral de 1951. Solo la genialidad de Discépolo pudo comprender así a su adversario y derrumbar con simpleza demoledora, zoncera tras zoncera, absurdo tras absurdo, el vacío lógico de sus argumentos, dejando en evidencia el odio elitista detrás del libreto mediocre del tilingo. Basta con acudir a aquellas charlas para comprobar su sorprendente actualidad. Muchos de sus textos, casi sin modificarlos, discuten con los caceroleros de hoy.

Por eso la batalla cultural impone la tarea de recuperar y reivindicar a los artistas como Discépolo, los que hablaron el lenguaje de su pueblo, los que crearon su obra en el medio del tumulto, en el medio de los aluviones populares que conquistan los triunfos y sufren las derrotas. Diferentes a quienes, con nobles pero estériles intenciones, se pro-



ponen escribir y crear “para el pueblo” ubicándose por fuera de él, cayendo en el abstracto y desarraigado panfleto que no llega a identificar a los hombres y las mujeres reales de la masa criolla. La lucha por la liberación nacional y social se expresa en un arte auténtico e identitario, cuyo fundamento se conforma con las vivencias populares, las experiencias de la masa, en el desengaño y en la derrota, así como en la revolución y en la alegría. El artista

popular traduce el sentir colectivo, porque lo vive en carne propia, porque contiene en sí mismo la esencia de su pueblo. Y ese arte popular permanecerá en el tiempo, sin necesidad del aparato masivo, como herencia de la memoria colectiva. Así como permanece Discépolo, con la perseverancia de los grillos.

*Miembro de la Corriente
Política Discépolo

El teatro Enrique Santos Discépolo

Al día siguiente de su fallecimiento, el General Perón dispone que el teatro Alvear de la calle Corrientes tome el nombre del poeta del pueblo, merecido reconocimiento. Sin embargo la fusiladora echa atrás esta decisión y devuelve al teatro el nombre del presidente galerita. Dieciocho años de dictadura y proscripción habrá que esperar para que otro gobierno popular vuelva a poner el nombre de Discépolo al mismo teatro, pero otra vez la reacción, a través de la dictadura genocida, anula el cambio. En 1988 un oscuro y lúgubre pasaje de Balvanera, de nombre Rauch, es rebautizado con su nombre. No es casual que ese pasaje se haya convertido en una peatonal iluminada en los años del kirchnerismo, que echó luz sobre tantas cosas. Aún así, ciertamente haríamos justicia si pudiéramos al teatro, de una vez y para siempre, el nombre que legítimamente le corresponde: *Enrique Santos Discépolo*.



TRABAJADORES DEL ANSES
junto a SEÑALES POPULARES



MU.TRA.MA.
Mutual de Trabajadores
Municipales de Avellaneda
Sarmiento 147 - (1870) Avellaneda.
Tel.: 4201-0975 / 0925

Hernán Doval
Presidente



La rabia justa

Por Mara Espasande*

De ella se dijo que era una resentida, que su infancia en la pobreza la había llenado de odio. Hija bastarda, pobre y pueblerina signaron -según esta mirada- su carácter y personalidad. La vehemencia de sus discursos, la pasión con la que hablaba y actuaba, los insultos hacia la oligarquía cipaya, los vendepatria, los agentes del imperialismo, pueden ser tomados como expresión de este sentimiento hostil.

Enfrentaba y denunciaba al enemigo en sus acciones pero también en sus palabras: los responsables de la miseria y la explotación del pueblo tenían nombre y apellido y ella les advertía que serían tratados como enemigos del pueblo y por tanto de la Patria. Frases como "... sobre la ceniza de los traidores, construiremos la patria de los humildes", o "...nosotros no nos vamos a dejar aplastar jamás por la bosta oligárquica y traidora de los vendepatria que han explotado a la clase trabajadora; porque nosotros no nos vamos a dejar explotar jamás por los que, vendidos por cuatro monedas, sirven a sus amos de las metrópolis extranjeras y en-

tregan al pueblo de su patria con la misma tranquilidad con que han vendido el país y sus conciencias" son algunos ejemplos del ímpetu del discurso de Eva.

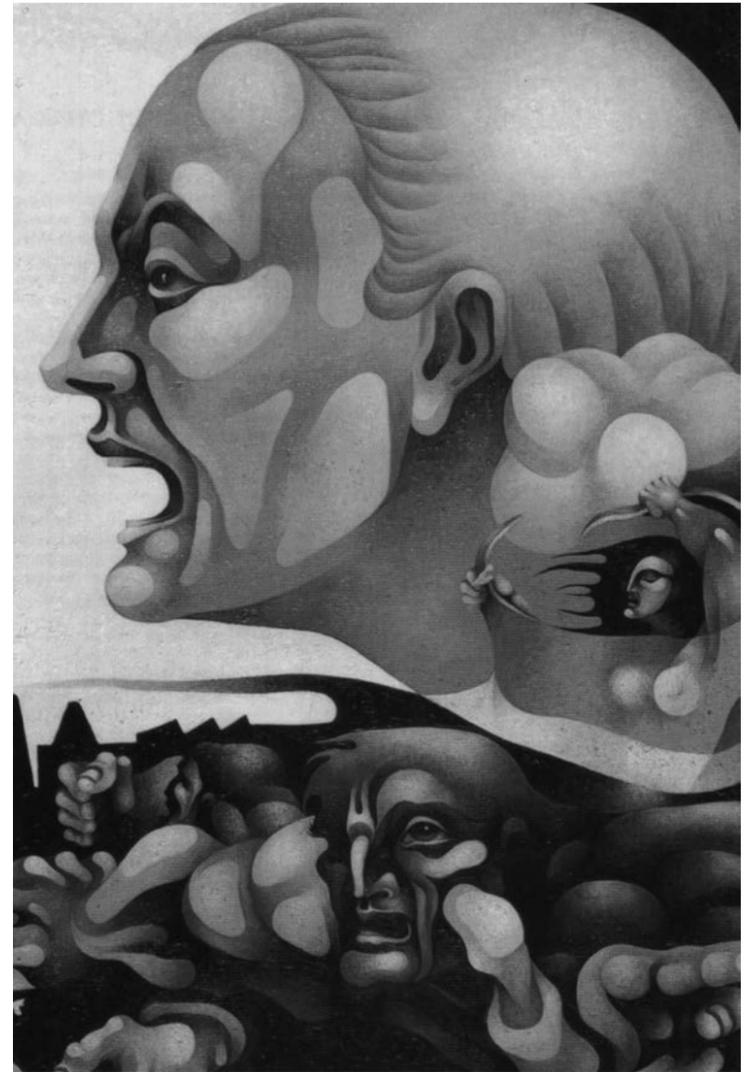
Ahora bien, ¿era resentimiento, era odio? Paulo Freire, pedagogo brasileño, propone un concepto que puede resultar de utilidad para repensar los sentimientos que impulsan a los hombres a actuar, en particular a los hombres y mujeres dedicados a la militancia. Freire reivindica la acción de rabiar y propone distinguir entre la rabia que destruye y la rabia justa, aquella que es motor de cambio: "...es la rabia que protesta contra las injusticias, contra la deslealtad, contra el desamor, contra la explotación y la violencia...", en palabras del educador. No es odiar, no es rabiar por rabiar, es expresión del dolor por el sufrimiento del pueblo y bronca contra la impunidad de sus responsables.

El desprecio de la oligarquía se observaba en aquella época hasta en los nombres con los cuales se llamaba a los trabajadores. Eran considerados "ciudadanos de segunda". La clase alta se refería a ellos en términos despectivos como "la chusma", "la negra", "los cabecita negra", los "grasas", "los descamisados". En sus discursos Evita se apropia

de estos conceptos reivindicando lo que hasta el momento era un insulto: no tener camisa, usar traje de fajina o tener grasa en la ropa, símbolos de ser trabajador, que lejos de ser un agravio era un orgullo.

El conflicto, la lucha, la pelea, no nace por Eva, por el contrario ella es expresión de ese conflicto entre la patria y el imperialismo, entre capitalistas y trabajadores. Eva reconocía el conflicto social y sabía que en una sociedad injusta no se podía alcanzar la felicidad del pueblo: "No puede haber amor donde hay explotadores y explotados, donde las oligarquías dominantes llenas de privilegios y pueblos desposeídos y miserables, porque nunca los explotadores pudieron ser ni sentirse hermanos de sus explotados y ninguna oligarquía pudo darse con ningún pueblo el abrazo sincero de la fraternidad." El amor era para ella una construcción colectiva que se lograría de la mano de la justicia social. El compromiso, la lucha y la militancia son resultado de la conciencia de los derechos violados que necesariamente generan rabia, al decir de Freire, rabia justa.

No puede haber amor y justicia sin antes sentir, vivir y asumir la rabia justa. La indignación



por la pobreza, por la miseria, por la explotación del pueblo. Eva es ejemplo de esto. Esa rabia que lejos del resentimiento, rencor u odio, fue motor de su amor hacia el pueblo y hacia los "descamisados", que la llevó al compromiso radical con el pero-

nismo por considerar que era la vía para transformar la realidad y lograr la felicidad del pueblo.

*Miembro de la Corriente Política Discépolo y del Centro de Estudios Felipe Varela

Celebramos que nos den la razón (aunque con cierta tardanza)

Los integrantes del Centro Cultural Enrique Santos Discépolo damos a conocer nuestro júbilo ante la aparición del libro *La otra historia*, el revisionismo nacional, popular y federalista, publicado por el Instituto Dorrego presidido por el médico psiquiatra Mario "Pacho" O'Donnell.

Aunque seguramente los contenidos no son los mismos nos sentimos halagados por el empleo del nombre "La Otra Historia", que nosotros lanzamos en modestos cuadernos para la militancia (del 1 al 30), hace ya 14 años (en 1998) con ese nombre, en plena soledad y cuando muchos intelectuales, hoy prestigiosos, colaboraban con

la Década Infame menemista. Y los seguimos reeditando año a año hasta la actualidad. Mas allá de la diferente interpretación, usar el nombre "La Otra Historia" significa reconocer que el título era acertado respecto a la Historia mitrista, rosista y la Historia Social, esa lucha iniciada 14 años atrás.

En verdad, no inventamos

nada porque los ejes de la interpretación se remontan, a 1953/54, a las polémicas de Jorge A. Ramos con el grupo "Frente Obrero" pero celosos de alguna tergiversación, lo registramos con el ISSN 0329-9368.

De última, las ideas no son de nadie en particular, sino que resulta de la acumulación

de conocimientos de las generaciones anteriores pero también es cierto que nos es bueno que bajo el mismo nombre puedan confundirse posiciones distintas, por ejemplo: morenismo y saavedrismo, izquierda nacional y menemismo.

Centro Cultural "Enrique Santos Discépolo"

**EL SINDICATO DE LOS TRABAJADORES
DE LA EDUCACIÓN DE LA PROVINCIA DE
BUENOS AIRES**

Suteba

CTERA

CTA



FATIDA

FEDERACION ARGENTINA DE TRABAJADORES
DE IMPRENTAS DIARIOS Y AFINES

San José 715 - Capital Federal

Por la unidad en la gestión
de un Programa Nacional y Popular

Los nuevos dilemas del capitalismo

Por Enrique Martínez*

El capitalismo es su versión más concentrada tiene ya casi un siglo de evolución. Durante varias décadas se lo fortaleció como modelo a través de la comparación con el intento soviético y su fracaso. Después de la caída del muro de Berlín, se transitó por la idea no solo de que era la única variante sino además que era exitoso.

Hasta el 2008 y el comienzo de una secuela donde ya queda definitivamente claro, para quien quiera entenderlo, que podrá recuperarse aquí y allá el producto bruto de los países más afectados, pero lo que se perdió sin retorno es la idea de sociedades inclusivas, con el sueño americano en el paquete incinerado.

La vida continúa. La gran mayoría de los ciudadanos del mundo siguen organizando su vida persiguiendo el lucro o tratando que alguien compre su fuerza de trabajo, según ocupen un lado u otro del mostrador; o tal vez se debería decir la parte de arriba o de abajo de ese mueble. Los Estados nacionales, por su parte, buscan administrar las relaciones económicas, tratando que los ganadores mantengan viva la actividad y paguen impuestos, para compensar con parte de ellos a los perdedores. En tal escenario, sin embargo, nadie, pero nadie que tenga mínima capacidad de reflexión y de conocimiento histórico, se puede

hacer ilusiones como las que se forjaron, con razón o sin ella, generaciones anteriores.

No hay un modelo alternativo ni siquiera en ciernes. Solo hay más y más evidencias de la hegemonía financiera sobre la producción; la transnacionalización con diseminación de las cadenas de valor buscando la reducción de costos, lo cual fija techos a los salarios reales de más de la mitad del mundo, teniendo como alternativa la desocupación; la pérdida de la autonomía nacional, aún en los casos como el argentino donde se persigue con tesón el desendeudamiento externo.

Tanta fragilidad conceptual, no obstante, abre la puerta a que las comunidades locales y espacios acotados de grandes ciudades piensen su realidad de otra manera. En efecto; donde aumenta la probabilidad del conocimiento mutuo es donde se hace más insostenible la prioridad otorgada al lucro por encima de la función social del trabajo; de la ganancia por encima de la búsqueda de satisfacción de necesidades de los miembros de la comunidad. Hasta los usureros son conocidos en un pueblo y despreciados, aunque se los acepte.

Eso lleva a diseñar y concretar experiencias de todo tipo, que se escapan no solo de los moldes formales del capitalismo, sino también de su catecismo.

La producción pensada para el consumo local como prioridad absoluta es una de las

variantes más transitadas. Las escalas más pequeñas; las ferias de productores; las monedas de validez solo en una ciudad o condado; son las formas más intuitivas y primarias de recuperar un sentido más social para el trabajo.

Cuando a la iniciativa de la base social se

le suma la promoción explícita del Estado los resultados, obviamente, pueden potenciarse enormemente. La experiencia venezolana, donde se está buscando implementar emprendimientos de propiedad colectiva en paralelo con una economía capitalista en pleno funcionamiento, es a la vez compleja, por momentos incomprensible, pero de gran potencial didáctico. Sobre las cadenas de valor con eslabones primarios conservadores, como suelen ser los productores agropecuarios en todo país, que proveen a empresas comunitarias para la industrialización posterior y luego venden en mercado abierto, como existen en varios casos en Venezuela, se puede afirmar:

- Que por supuesto no encuadran en ningún molde capitalista
- Que serán motivo de



numerosos conflictos cliente – proveedor

c) Que todos quienes quieran pensar un mundo mejor aprenderán mucho de sus problemas y de los errores que se cometan.

En estos escenarios, sean locales o nacionales; en las posibilidades de integración regional e incluso tras continental, entre Latinoamérica y África; es donde se encontrarán las semillas de una nueva organización productiva que deberá tener vigencia en el mundo en algún horizonte no demasiado lejano.

La condición central para poder avanzar; equivocándose o acertando, pero avanzar; es poder pensar y actuar con autonomía nacional y regional. Sacarse de encima la tutela financiera es imprescindible. Argentina lo ha hecho desde 2003 y con mucho sacrificio lo completará en esta década. Pero igualmente importante

es liberarse de la tutela productiva, que nos fija las pautas de producción y consumo, dejando fuera de nuestros países los segmentos con mayor conocimiento incorporado y además provocando una sangría de recursos por giro de utilidades que es enteramente comparable con el pago de intereses de deuda de las décadas anteriores.

En ultra resumen: el capitalismo no es referente ni siquiera por resignación. La construcción de un nuevo sistema está en gestación, pero puede llevar décadas. La primera condición de contorno es buscar poner las necesidades por sobre el lucro, como justificación de una empresa. La segunda condición es que podamos discutir el futuro entre nosotros, sin subordinaciones de ninguna clase.

*Miembro del Centro de Estudios Felipe Varela

Sindicato Unico de la Publicidad

En defensa de los intereses de los trabajadores publicitarios.

Tte. Gral. J. D. Perón 2385 - Ciudad de Buenos Aires - 4951-2686/4581

RIGOYEN **ERON** **ERNANDEZ**

VUELVE A SER ARGENTINA

A.E.F.I.P. Asociación de Empleados Fiscales e Ingresos Públicos
Mesa Directiva Nacional
Secretaría de Prensa - www.aefip.org

Norberto Galasso
LA COMPAÑERA EVITA
Vida de Eva Duarte de Perón
de Norberto Galasso

Con testimonios e información nunca antes publicados

EDICIONES COLIHUE
UNA EDITORIAL ARGENTINA
www.colihue.com.ar

UNIÓN OBRERA MOLINERA ARGENTINA

Apoyando siempre la causa del Pueblo

CONFEDERACIÓN GENERAL DEL TRABAJO R.A.



El dolor paraguayo

León Pomer

El título de esta nota copia el de un libro que el español Rafael Barrett publicó en 1911: tiene absoluta actualidad. El golpazo contra Fernando Lugo retrotrae al Paraguay a la tristeza y la violencia, aunque esta vez ejercida con guante blanco. Lugo fue

Alcan, fabricante de aluminio, interesada en radicar una planta sobre el río Paraná, con una inversión de 4 mil millones de dólares. Pretende obtener durante 30 años energía subsidiada, y la construcción por el gobierno paraguayo de una infraestructura de caminos, puertos, etc., con un costo de 700 millones de dólares pagados por los contri-

Lugo se rehusó a aceptar las condiciones de la multinacional canadiense. Por supuesto, Canadá fue el segundo país en reconocer el nuevo gobierno perdiendo la primacía frente al Vaticano, el primerísimo de la lista.

La jerarquía de la Iglesia Católica, temerosa que en la educación pública paraguaya fueran introducidos conteni-

Los grupos agroexportadores, beneficiarios de las primeras medidas “liberalizantes” del gobierno usurpador, y –émulos de los Biolcatti de por aquí– temerosos, en connubio con los grandes propietarios territoriales, de tener que pagar retenciones u otros tributos que sus inmensas ganancias permitirían sin esfuerzo alguno.

Los terratenientes recién aludidos (2% de la población) que controlan el 80% de la tierra laborable. Entre ellos los llamados brasilguayos.

Los medios privados de prensa y televisión, con el diario ABC Color a la cabeza, acostumbrados desde los tiempos de Stroessner (35 años de dictadura) a participar en todo tipo de negocios lícitos e ilícitos, y desacostumbrados a que medios oficiales no necesariamente concuerden con sus escandalosos titulares.

La partidocracia Colorado-Liberal, aquella criada y educada bajo la dictadura de Stroessner, y esta opuesta formalmente a la dictadura pero arribada a la democracia con una feroz hambruna de ser poder.

Agréguense sectores medios para los cuales la tranquilidad y el reposo amenazaban con verse perturbados por hirsutos y reclamantes campesinos, algo como la mitad de la población del país, y parte

sustancial del 57% de pobres e indigentes que hoy alberga Paraguay.

La embajada de los Estados Unidos, un tanto “molesta” por la renuencia del gobierno Lugo a recibir soldados norteamericanos en la base Mariscal Estigarribia, del Chaco, y porque estratégicamente el control del Paraguay constituye una cuña de primera metida en el corazón del Mercosur. Y obviamente, porque una de sus misiones es proteger a las multinacionales arriba indicadas.

Frente a todos estos poderes combinados, el Frente Guazu trata de unificar a los descontentos con el golpe y con las medidas oficiales que están vendiendo, o queriendo vender, a precio vil la soberanía paraguaya y lo más valioso de sus recursos naturales: tierra y energía. Disputará las elecciones presidenciales del próximo abril, y en el supuesto de un triunfo del candidato del frente (por ahora un veterano periodista), de no contar con amplia mayoría en ambas cámaras del Congreso es previsible que se repita lo de Lugo, que no logró hacer aprobar ningún proyecto suyo.

Y finalmente: este es el Paraguay que emergió destrozado (pero “civilizado”) de la guerra que lo enfrentó con la Triple Alianza.



derribado por una coalición perversa, de la que forman parte los siguientes poderes:

Multinacional Monsanto, interesada en la aprobación de la semilla de algodón transgénico que el gobierno depuesto no se mostró dispuesto a aceptar.

Multinacional Rio Tinto

buyentes. Alcan consumiría por año lo que consumen en el mismo lapso casi 10 millones de paraguayos. El ministro de comercio del gabinete golpista es el representante de Alcan en el país guaraní. En defensa de la soberanía energética el gobierno de

dos que su impertérrita fidelidad medieval rechaza por contrarios a sus caducas enseñanzas. Como se acaba de señalar, el Vaticano le dio el espaldarazo. A eso habrá que agregar las pocas simpatías que inspiró un obispo luchador en favor de los pobres.

COMUNICADO DE REPUDIO ANTE EL GOLPE EN PARAGUAY

Desde la Corriente Política Enrique Santos Discépolo, repudiamos con todas nuestras fuerzas el cobarde golpe que ha derrocado a Fernando Lugo de la presidencia de la hermana república del Paraguay. Tras el disfraz institucional se esconden la voracidad imperialista y los intereses oligárquicos nativos que históricamente han sojuzgado al pueblo paraguayo. Cuando la república guaraní venía luchando por dejar atrás las terribles consecuencias del genocidio perpetrado durante la guerra del la Triple Infamia que había clausurado el camino de la liberación nacional latinoamericana, el imperialismo ataca de nuevo. Pero los vientos han cambiado en Nuestra América, los años de consolidación del proceso de unidad regional servirán para hacer frente a este atropello y traer de nuevo al Paraguay a la senda que nos guiará hacia la liberación definitiva de la Patria Grande Latinoamericana.

Corriente Política E. S. Discépolo. Junio 2012



CORRIENTE POLÍTICA ENRIQUE SANTOS DISCÉPOLO

Centro Cultural
Pje. Rivarola 154. Tel.: 011-4372-2358
www.discepolo.org.ar
info@discepolo.org.ar

Equipo de formación
formacion@discepolo.org.ar
Equipo de prensa
prensa@discepolo.org.ar

Federal
federal@discepolo.org.ar
Señales Populares
redaccion@spopulares.com.ar

Distribución
envios@spopulares.com.ar
Facebook
Corriente Política Discépolo

SAN MARTÍN

REVOLUCIONARIO LATINOAMERICANO

25 DE FEBRERO DE 1778 - 17 DE AGOSTO DE 1850

"Ya no queda duda de que una expedición española viene a atacarnos.

La guerra se la tenemos que hacer del modo que podamos.

Si no tenemos dinero, carne y un pedazo de tabaco no nos ha de faltar;

cuando se acaben los vestuarios nos vestiremos con las bayetitas que nos trabajan
nuestras mujeres y si no, andaremos en pelota como nuestros paisanos los indios.

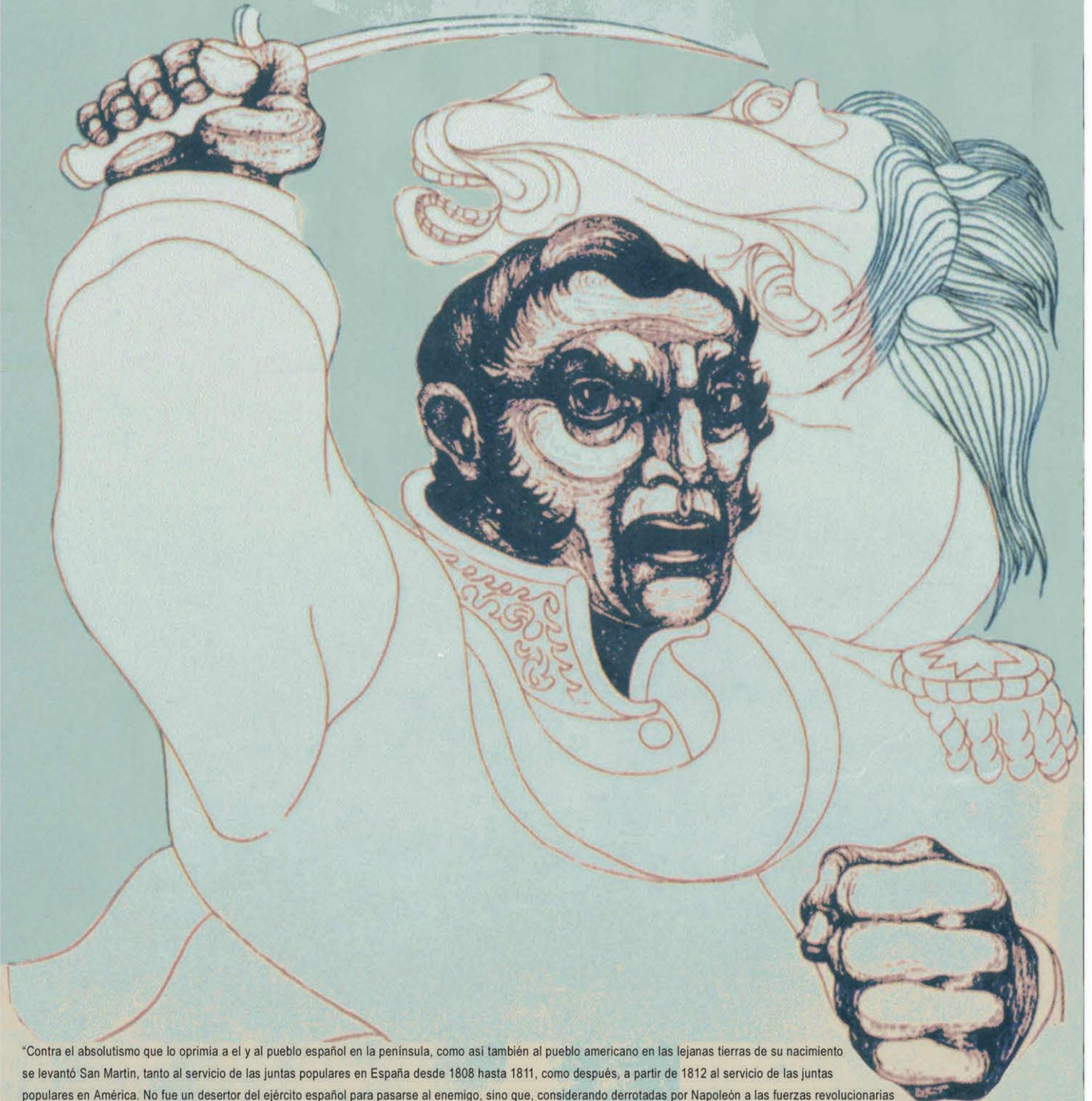
Seamos libres y lo demás no importa nada.

Yo y vuestros oficiales os daremos el ejemplo en las privaciones y trabajos.

La muerte es mejor que ser esclavo de los maturrangos".

José de San Martín.

Proclama de Julio de 1819.



"Contra el absolutismo que lo oprimía a él y al pueblo español en la península, como así también al pueblo americano en las lejanas tierras de su nacimiento se levantó San Martín, tanto al servicio de las juntas populares en España desde 1808 hasta 1811, como después, a partir de 1812 al servicio de las juntas populares en América. No fue un desertor del ejército español para pasarse al enemigo, sino que, considerando derrotadas por Napoleón a las fuerzas revolucionarias españolas prefirió, antes que someterse – ya fuese al gobierno francés o a una probable restauración absolutista– sumarse a las fuerzas que en América bregaban por las mismas ideas democráticas y la soberanía popular, lucha en la cual se mezclaban a menudo, en los diversos campos, hombres nacidos en España y en América"

Norberto Galasso. "Seamos libres".